

**«los cristianos no podemos hacer política de balcón (...)
la política es una de las formas más altas de la caridad, porque busca el bien común»**
([*Fratelli tutti*](#) N°180).

PRONUNCIAMIENTO

Desde la difícil realidad que atraviesa nuestra Patria —marcada por el miedo, la desprotección, la corrupción y el autoritarismo— contemplamos con preocupación la reiterada manipulación de la fe de nuestro pueblo para fines e intereses particulares de determinadas organizaciones políticas, y no en función del Bien Común.

Este contexto adverso, muchas veces, nos conduce a la indiferencia, que se expresa en la tentación de negar o disociar nuestra fe y nuestro compromiso cristiano de la realidad política. Sin embargo, como comunidades de fe que buscamos seguir a Jesús y, al mismo tiempo, como ciudadanos que habitamos y discernimos la vida de nuestro país, sentimos la exigencia moral y evangélica de expresar públicamente nuestra profunda preocupación frente a esta realidad.

SEÑALAMOS

1. No es aceptable la instrumentalización que determinado partido político viene realizando — incluso con cuantiosos recursos invertidos en propaganda— de la “religión católica” para ganar votos en la contienda electoral. Nos corresponde denunciar esta práctica y advertir que quienes la promueven atentan contra valores éticos fundamentales y desnaturalizan el sentido auténtico de la fe.
2. Tampoco es aceptable, dentro de nuestra tradición de fe, que sacerdotes de la Iglesia Católica conviertan los templos en tribunas políticas partidarias, induciendo a los fieles a votar por determinado candidato, ya sea desde el púlpito o valiéndose de las redes sociales y de su popularidad, bajo el argumento de un supuesto aval ético personal. La Iglesia Católica no tiene “su propio candidato” ni promueve a ninguno en estas elecciones; su misión, es ayudar a la población a discernir su voto a la luz de los criterios del Evangelio y las enseñanzas del magisterio, expresadas en la Doctrina Social de la Iglesia (DSI).
3. Señalamos, además, que nuestra fe cristiana nos exige no ser indiferentes ni ingenuos frente a la política. Por el contrario, nos llama a trabajar para que ésta sea un verdadero servicio al Bien Común y no un espacio capturado por intereses particulares marcados por la corrupción, la ambición y la codicia.

DEMANDAMOS

1. Demandamos no ser “neutros” frente a la grave degradación de la política en nuestro golpeado país. Esto implica hacer el esfuerzo de identificar a quienes forman parte de prácticas que dañan la institucionalidad y el tejido social, asumiendo con responsabilidad el criterio ético de discernimiento que muchos ciudadanos expresan en la consigna: “por estos no”.
2. Demandamos que el discernimiento electoral esté guiado por la ética, la defensa de la dignidad humana y de los derechos fundamentales de los peruanos y peruanas, así como por el cuidado de nuestra Casa Común —nuestra Pacha Mama— cada día más depredada por lógicas extractivistas y mercantilistas.
3. Demandamos promover una reflexión personal y comunitaria seria, que nos ayude a asumir con madurez nuestra responsabilidad ciudadana.

EXIGIMOS

1. Exigimos respeto a la libertad de conciencia del electorado y el fin de toda manipulación religiosa con fines partidarios.
2. Exigimos que el voto consciente sea asumido como una responsabilidad ineludible de cada persona electora. Para ejercerlo con sabiduría, es necesario considerar las orientaciones propuestas por la Comisión Episcopal de Acción Social (CEAS): integridad; conocimiento de la realidad nacional y propuestas claras; promoción de la equidad y la inclusión; responsabilidad; compromiso con la justicia y el Bien Común; fomento de la participación ciudadana y ejercicio de un liderazgo solidario.

3. Asimismo, desde una perspectiva ecuménica, recogemos los criterios planteados por la Iniciativa Interreligiosa para los Bosques Tropicales (IRI), que nos invitan a elegir a quienes:
 - promueven y defienden una Amazonía saludable y resiliente.
 - respetan las instituciones y enfrentan la ilegalidad y la inseguridad.
 - impulsan una economía sostenible con el bosque en pie, fomentando bio- negocios sostenibles y cadenas de valor limpias.
 - defienden a los pueblos indígenas y a los defensores ambientales.
 - A personas íntegras, honestas y sin antecedentes judiciales.
4. Exigimos también, responsabilidad práctica en el ejercicio del voto. Dada la excesiva cantidad de organizaciones políticas que compiten es esta contienda electoral y la complejidad de la cédula de votación, recomendamos imprimir facsimiles y realizar ensayos, para evitar errores el próximo 12 de abril.

Finalmente, invitamos a quienes coincidan con estas reflexiones: a difundirlas; a promover espacios de diálogo, discernimiento personal y comunitario en favor de un país más justo, democrático y solidario.

¡¡¡TENGAMOS VALOR Y ESPERANZA PARA LOGRARLO EN NUESTRO PERU!!!

Lima, 19 de febrero de 2026



- Comunidad Santo Espíritu de Huaycan
- Pastoral Ecológica del Vicariato de Jaen
- Comunidad Betania de Ate (Lima)